



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 12266

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º de cada mes.—La correspondencia á la Administración

Redacción y Administración, Mayor, 24

VIERNES 4 DE MARZO DE 1904

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Fauburg-Montmartre, 31.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL
37 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.
Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA Caballeros 15

júbilo y á estudiar la carrera se dedicaron varios jóvenes. Como no si no requería sacrificio y era de porvenir seguro, como á hacer esperar el abundante número de aparatos mecánicos empleados en las operaciones de la industria minera?

Pero poco duró la esperanza. Esta se trocó en desengaño al salir de la escuela los primeros alumnos. Los restantes, es decir, los que esperaban la oportunidad del ingreso, se dieron por desengañados, adoptando la mayoría otros rumbos: que no valía la pena de estudiar la carrera de conductor de maquinas si al salir de la escuela, con el título, no reclamaba nadie sus servicios.

Crean los interesados, que no funda el Gobierno las escuelas para que la juventud se adorne con conocimientos que de nada le sirven, y de nada les aprovecha lo que estudian, sino les sirve de arma para entrar en la batalla por la vida. Si estudiaron fué por creer que serian preferidos á los que, sin nociones de física y mecánica, ni haber saludado la aritmética, sólo tienen un poco de rutina, cosa no ya solo insuficiente, sino también nula, para asumir la responsabilidad de un accidente, que graves y muy graves pueden ocurrir cuando se tiene un aparato mecánico sin mas conocimientos que saberlo mover y parar.

Los maquinistas conductores creen, con razón, que el gobierno, que quiere regenerar á España, debe ayudar, del modo que sea, á los alumnos de sus establecimientos de enseñanza, proporcionándoles los medios de obtener acomodo; por que de nada servirá que se funden escuelas de maquinistas conductores si no se obliga á los dueños de maquinas á servirse de maquinistas con título ó con conocimientos probados.

La petición no va descaminada. O la escuela sirve para algo ó para nada.

El ministro de Obras publicas verá.

TIJERETAZOS

Leemos:
«La guerra entre Rusia y el Japón va sirviendo, cuando no para cosas mejores, para que vayamos descubriendo estos dos imperios, hasta ahora poco menos que ignorados.

Y nos van enterando los corresponsales de que en Rusia no puede haber otros periódicos que los oficiales, ni otro juicio que el del Czar, ni otras ideas que las impuestas por el Palacio de Invierno.

Esto de la abolición de los siervos, tan ponderada, va resultando una panacea insignificante, y valdría la pena de que los japoneses acabaran con el imperio ruso, si es que la tan decantada civilización japonesa no nos resulta al nivel de la rusa ó poco menos.

En cuyo caso siga la guerra... y allá ellos.»

Que siga, pero que baje el pan.
Porque, según parece, ellos se pelean y á nosotros nos ponen en el caso de morir de hambre.

Y eso no está bien.

Informando un periódico á sus lectores respecto á la guerra ruso-japonesa, dice así:

«No se confirman las noticias que colocaban á las avanzadas rusas á doscientos kilómetros de la frontera japonesa.»

¡Qué se ha de confirmar!
En esa guerra la realidad de hoy es la patraña del día siguiente.

Y en vista de tanta mentira se nos ocurre preguntar:

¿Es cierto que existe Corea y que en la Mandchuria hay un puerto llamado Port-Arthur?
Hasta de eso vamos teniendo dudas.

Leemos:
«El feminismo hace progresos en Alemania: pronto serán allí admitidas las mujeres en los destinos de bibliotecarias de los archivos.»

¡Hombre! he ahí un medio para hacer que los españoles lean más de lo que leen.

Que colequen en las bibliotecas señoritas

y ya se verá lo que tarda en aumentar la concurrencia de lectores.

RUSIA Y JAPÓN

LA SITUACIÓN MILITAR

El hecho que domina en la actual situación de las fuerzas beligerantes, es que virtualmente y materialmente la escuadra rusa de Port-Arthur no puede abandonar el puerto y dejar á los japoneses dueños del mar.

El estado mayor japonés adopta como base de operaciones la Corea.

La zona de concentración del ejército del Mikado se ha elegido en la región de Seul, tomando como centros de desembarco los puertos de Chemulpo y Gensan.

La línea de comunicación del ejército pasa por Seul, Kongachu, Taita, Masampo, Fusan, Sasebo, Nagasaki, y sirve únicamente para los aprovisionamientos, reservándose las comunicaciones de Chemulpo-Seul y Gensan-Seul para el transporte de tropas.

En la hora presente los japoneses tienen sus fuerzas divididas en dos masas que parecen destinadas á formar dos ejércitos principales: la primera en la región de Saul y la segunda en la de Uen San.

La agrupación de Seul está cubierta por una división que se ha desplegado en la línea del Fai Tung-Kang, río que baja á Piang Yang y Sieng-Tchlen.

La agrupación de Uen-San está igualmente cubierta por una división en la comarca de Tien-Piang y otra aún más avanzada en Itchien.

Es de notar que la vanguardia japonesa se aparta muy poco del grueso del ejército, por contar sólo con algunos destacamentos de caballería.

La debilidad del ejército japonés, ya se ha repetido muchas veces, estriba en la inferioridad de caballería, incapaz de verificar una marcha rápida.

Estos grupos de caballería constituyen la seguridad de la primera línea y toda la exploración japonesa.

No existen divisiones de caballería para el servicio de exploración, pues si existieran, en el caso actual se hubiera establecido en el Yalu el grueso de sus columnas.

Estudiando la organización de los transportes estratégicos se deduce que el rendimiento diario ha sido para cada uno de los

La Excm. Sra.
Doña María de los Dolores Díaz de Herrera y de León
VIUDA DE MORENO DE ARCOS
Ha fallecido á las doce de la mañana de hoy
DESPUÉS DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS Y DEMÁS AUXILIOS ESPIRITUALES
Sus aflijidísimos, madre, hermanos, hermanos políticos, tíos, tíos políticos, primos, sobrinos y demás parientes,
Suplican á sus amigos y relaciona los que encomienden á Dios el alma de la finada y asistan á la conducción del cadáver, que se verificará mañana, á las once, desde la casa mortuoria, Cuatro Santos 34, al cementerio de Nuestra Señora de los Remedios, favor que agradecerán profundamente.
Cartagena 4 Marzo 1904.
El duelo se despide en las Puertas de San José.

Los maquinistas conductores

El ayuntamiento acordó antes de apoyar en Madrid la instancia que los maquinistas conductores dirigen al ministro de Agricultura en súplica de que se establezcan condiciones para que á ellas se ajusten los encargados de dirigir las maquinas.

Tienen mucha razón los que eso piden. Sus protestas contra el estado de cosas que á permanecer

inactivos los obliga, mientras trabajan los que no pueden justificar su idoneidad con ningún título, deben tenerse en cuenta, si es que se quiere, que alguna vez salga nuestro pueblo del rutinarismo en que ha vivido siempre y al cual hay que culpar de nuestro atraso.

Buscando el modo de proporcionar á los jóvenes amantes del estudio nuevas derivaciones para optar á títulos correspondientes á modestas carreras, se crearon hace tiempo las escuelas de maquinistas conductores, de las cuales se estableció una en Cartagena, que funciona al par de la de Capataces de Minas. Fué acogida con

LOS BANDIDOS INDIOS

346

Temblaba cada vez que pensaba en lo que hubiera sucedido en tal circunstancia entre dos hombre tan violentos y tan antipáticos el uno al otro. Tarlesby era capaz de matar á mister Craighton; si, Enrique de matar.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 345

Durante este tiempo se casó Carolina. Tarlesby era un hombre digno y honrado.

Yo conocía bien que la amaba con sinceridad, y que la haría dichosa. También me trataba á mi con bastante amistad; pero como no sabe ocultar lo que piensa, comprendí muy pronto que mi presencia le molestaba.

No dudaba de que había oído algo de los rumores que circulaban sobre mi conducta.

—¿Por que no le engañasteis? dijo Bartell.

—Hubiera sido necesario descubrirle el secreto de mis infortunios, revelarle á que precio había pagado su felicidad y la de Carolina.

Esta idea hubiera destruido su paz interior se hubiera censurado su dicha como un crimen. Además me detenia otro temor mas grave. Conocía el carácter de Tarlesby; es el tipo del honor y la lealtad; pero tiene algo de duro entre sus buenas cualidades; sus arrobos son terribles.

Al enterarse de la conducta de mi marido para conmigo ¿sabes lo que hubiera hecho mi marido? Habiera corrido á casa de mi marido y le hubiera devuelto la pequeña dote de Carolina, que tan útil fue al principio de su matrimonio.

Después le hubiera afeado su conducta.



LXIA

«Establecido esto, mi hermana podría terminar su situación, restablecer su salud y elegir marido según su corazón. Mr. Craighton era rico y estaba muy apropiado por mí.

El se apresuró á consentir en todo. Debo añadir que, bajo este concepto, ha cumplido generosamente sus promesas, y aun mas. Esto me inspira por él, no amor, porque es imposible, pero sí un sincero reconocimiento.

Partimos para el Norte. El sufría ya de la apatía que dos veces ha estado á punto de matarle.